



EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL ARMONÍMETRO PARA REVERTIR LA VIOLENCIA ESCOLAR

María del Carmen Gabriela Flores Talavera
Instituto Transdisciplinario de Estudios de la Consciencia

Área temática: A.15) Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas.

Línea temática: 10. Intervenciones institucionales sobre problemas de violencia y disciplina que alteran la convivencia.

Tipo de ponencia: Reporte final de investigación.

Resumen:

Estudio descriptivo, pre-experimentl, Pre-Post con intervención de un solo grupo evalúa el impacto del Armonímetro como estrategia global de intevección para disminuir el comportamiento violento en la escuela, mejorar los índices de convivencia armónica e impulsar el desarrollo de las habilidades socio-emocionales de los miembros de una comunidad escolar. Se comprobueba la hipótesis con un 56% de efectividad. Se parte del supuesto que “todo en lo que se centra la atención se multiplica” por tanto, si se centra la atención en conductas positivas, entonces se fomentarán y se multiplicarán, disminuyendo significativamente la violencia en la escuela. Es decir, existe una relación inversa proporcional a mayores conductas positivas menor es el comportamiento violento en la escuela. Se trabajó con el 100% de los alumnos de una escuela con problemas sociales graves de vulnerabilidad, desintegración familiar, pandillerismo, venta de drogas y comportamiento violento entre los vecinos. Se describen cambios en las conductas de los diferentes actores elevando la calidad de la convivencia sana; fortaleciendo lazos familiares, mejorando las relaciones maestro-alumnos y convirtiendo las conductas violentas en conductas armónicas.

Palabras clave: Evaluación de modelo, estrategia educativa, clima escolar, convivencia armónica, violencia escolar.

Introducción

La violencia entre escolares es un fenómeno que se presenta en el contexto de la convivencia social. Después de la familia, la escuela es la encargada de realizar las funciones de socialización en un ámbito más amplio. Es en la escuela en donde se incrementa el desarrollo de valores positivos y paradójicamente es ahí, en donde se reflejan los valores y conductas negativas que en el seno familiar se han fomentado.

1. Problemática: La violencia escolar

Heinemann(1972) en Suecia y Olweus(1978) en Noruega expusieron la existencia de la violencia escolar. Francia, España, Inglaterra, Estados Unidos (Kennedy, Russom, & Kevorkian, 2012), entre otros, han realizado investigaciones y cuentan con estrategias y programas para mejorar las condiciones de vida escolar y frenar la violencia. Las cifras de estudios en 27 países son alarmantes. El 60% de los alumnos de 13 años habían llevado a cabo actos de violencia contra sus compañeros. En Estados Unidos refieren hasta un 70% (Kennedy, Russom, & Kevorkian, 2012). El defensor del Pueblo (2002) en España menciona que el 30% de los alumnos sufre violencia. 5% con agresión física. 1% con amenazas con arma. La distribución en los roles de violencia escolar es como sigue: 5 a 40% son víctimas; 5 a 25 % son agresores; 66 a 84% son espectadores(Menesini & Salmivalli, 2017).

En México, la CNDH recibe, en promedio, una queja diaria relacionada con maltrato al alumno por parte de sus compañeros. En el 2005 se recibieron 2,993 quejas por violación de derechos humanos de alumnos de educación básica, el 90% correspondió a escuelas públicas. El 50% de los niños de una escuela primaria pública en el D. F. manifestó que sufre de maltrato físico en el ámbito escolar por sus compañeros. Y el 37% afirmó haber sido golpeado(Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal, 2005).

Las consecuencias de la violencia para la víctima son: incremento en los problemas de salud: dolores de cabeza, estomacales, cambios en los ritmos de la alimentación; suicidio. Sociopatía en los agresores cuando se vuelven adultos. La conducta agresiva se asocia con otras conductas delictivas como vandalismo, abuso de drogas (Kennedy, Russom, & Kevorkian, 2012). El modelo de personalidad de los agresores tiene bajos niveles de empatía (Menesini & Salmivalli, 2017) y muy bajos niveles de desarrollo de habilidades socio-emocionales. “Una investigación que se llevó a cabo en Noruega en 1993 mostró que el 60% de los agresores que cursaban del sexto al noveno grado habían sido condenados criminalmente por lo menos en una ocasión cuando cumplieron 24 años. Los agresores crónicos parecen mantener sus conductas hasta la edad adulta, lo cual influye negativamente en su habilidad para desarrollar y mantener relaciones positivas” (Henar, 2005, pág. 91).

En los espectadores, las consecuencias son: la incapacidad de distinguir conductas positivas, aprenden formas negativas de relacionarse, desensibilización ante niveles graves de violencia. Ambivalencia de emociones: se consideran a salvo de las agresiones y disfrutan de la agresión al otro, (nótese que son los espectadores los que graban la violencia y posteriormente la suben a la web para el dominio de todos); alientan la agresión, y participan en la violencia en menor grado, con burla.

Desarrollo

2.1 Definición y causas de la violencia escolar

Olweus (1998) refiere que en la violencia entre iguales dos alumnos de edades y fuerzas similares se enfrentan, con un desequilibrio de fuerzas resultando una situación de abuso de poder (protagonista -agresor) y victimización (protagonista víctima). El proceso contiene tres elementos (Barragán Ledesma, y otros, 2010, pág. 560): Existencia de un desequilibrio de poder entre víctima y agresor (Juvonen & Graham, 2014). La frecuencia de la agresión. Se tiene un beneficio que puede ser: social, material o personal.

La violencia es definida por la Organización Mundial de la Salud (2003) como: "...el uso intencional de la fuerza y el poder físico de hechos o con amenaza contra uno mismo o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones o muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones". Existen seis tipos de comportamiento antisocial que ocurren en las escuelas (Barragán Ledesma, y otros, 2010, pág. 555): La interrupción.- Es cuando uno o más alumnos impiden con su comportamiento el desarrollo normal de la clase obligando a los maestros a emplear tiempo en el control disciplinario. Faltas de disciplina.- Conflictos de relación entre profesores y alumnos. Conductas que implican mayor dosis de violencia como el desafío o insulto a los maestros. Vandalismo.- Destrozo o hurto de las pertenencias a compañeros o infraestructura del plantel. Agresión física hacia los compañeros. El "bullying" cuando alumno agrede a otro por prolongados periodos de tiempo (Olweus, 1998) (Menesini & Salmivalli, 2017) (Barragán Ledesma, y otros, 2010, pág. 560). El acoso sexual y el maltrato.

Allen (2010) menciona que la manera en que el maestro gestiona, organiza y maneja su clase es un factor determinante para conformar un ambiente que propicie la violencia en el aula: métodos disciplinarios punitivos, baja calidad de la comunicación de las instrucciones, desorganización del aula, e incluso maestros con compartimientos agresivos, (violencia simbólica). Cuatro son las estrategias más utilizadas: sanciones directas, práctica restaurativa, mediación (incluida la mediación entre iguales) y grupo de apoyo y preocupación compartida (Rigby, 2014).

Cuando las conductas violentas son denunciadas y no escuchadas, ni atendidas entonces, pueden suceder dos cosas: uno, que el niño agredido se haga justicia por su propia mano, y responda a la agresión con otra agresión, o que se asuma en el papel de víctima.

Las necesidades psicológicas insatisfechas son la causa más profunda de la violencia: falta de amor y de aceptación social. (Barragán Ledesma, y otros, 2010). Se tiene una gran necesidad de lograr la aceptación social de los grupos dentro de la escuela. Cuando no se obtiene se genera frustración (From, 1989). Y es por ello, que se afirma que la sociedad está enferma y además enferma a los miembros más jóvenes. Entre los beneficios que el agresor tiene con el comportamiento violento (Juvonen & Graham, 2014) son de carácter social, material y personal.

2.2. Programas para disminuir la violencia escolar.

Los programas preventivos para abatir el bullying se han incrementado desde los 1990's (Bradshaw C. , 2015), y han sido evaluados en su efectividad (Farrington, Gaffney, Lösel, & Ttofi, 2017) generándose diversas políticas con enfoques de aproximación diferenciadas que han tenido un impacto positivo como: el programa KiVA en Finlandia (Juvonen, Schacter, Sainio , & Salmivalli, 2016); o el de Escuelas Amistosas (Cross, y otros, 2019). Otros programas con un enfoque de medidas de seguridad (Gerlinger & Wo, 2016) como el de "Mochila Segura" que fue una campaña fuerte que se implementó hace algunos años en algunas delegaciones de la Ciudad de México han tenido un impacto limitado o mínimo.

Los programas escolares de intervención tienen diferentes componentes con niveles diferenciados de influencia (individuales, grupales, escolares) que manejan métodos como: a) Fomento de la Denuncia, b) Práctica de la Matrogimnasia para el desarrollo de las habilidades socio-emocionales, c) Fomento de la cultura de la paz, d) ejercicio físico, que en general han sido efectivos entre un 17 al 23% (Menesini & Salmivalli, 2017) y entre el 17% y el 20% la disminución de la victimización (Bradshaw C. , 2015).

Tres son los elementos clave para el éxito de los programas: 1) El tiempo de intervención, a mayor tiempo mayor éxito, para un efecto más positivo y duradero; 2) involucramiento de los padres de familia y 3) métodos disciplinarios (Menesini & Salmivalli, 2017). Los profesores son los principales actores de la solución (Kennedy, Russom, & Kevorkian, 2012). Los profesores no tienen las herramientas ni el conocimiento necesario para detener un problema social tan fuerte y arraigado en nuestra sociedad (Rigby, What can schools do about cases of bullying?, 2011). Sin embargo, son seres humanos que desean que la sociedad sane, para ello, se necesita formación y capacitación amplia y suficiente (Bradshaw C. , 2015).

3. Marco metodológico y contextual

El estudio es descriptivo, pre-experimental Pre-Post con intervención de un solo grupo.

$$O_1 - X - O_2$$

Pregunta de investigación: ¿Cuál es el impacto del Armonímetro en la disminución del comportamiento violento en la comunidad escolar? ¿Cómo disminuir la violencia escolar?


Hipótesis: El Armonímetro como estrategia global impacta en el aumento de conductas positivas que presentan los alumnos. Se parte del supuesto que "todo en lo que se centra la atención se multiplica" por tanto, si se centra la atención en conductas positivas, entonces se fomentarán y se multiplicarán, disminuyendo significativamente la violencia en la escuela. Es decir, existe una relación inversa proporcional a mayores conductas positivas menor es el comportamiento violento en la escuela.

Objetivo: Evaluar el impacto del Armonímetro como estrategia educativa para disminuir el comportamiento violento en la escuela; probar su efectividad para mejorar los índices de convivencia armónica, impulsar el desarrollo de las habilidades socio-emocionales como medida para disminuir la violencia escolar. Se trabajó


con la población de una escuela primaria como caso de estudio. Sujetos: 470 niños de primero a sexto grado distribuidos en 14 grupos. 14 maestros de primaria de primero a sexto grado. 2 maestros de inglés como segunda lengua. 1 maestro de educación física. 1 Directivo en la Zona Metropolitana de Guadalajara, TM. Comunidad de escasos recursos, con problemas sociales graves de vulnerabilidad, desintegración familiar, pandillerismo, venta de drogas y comportamiento violento entre los vecinos. Instrumentos: 1) El armonímetro (figura 1) es un instrumento que mide 36 conductas armónicas con calendario semanal para registrarlas, organizadas en 5 estratos: Cortesía, reglas de urbanidad básica, Convivencia cercana, Valores sociales, Valorar al Ser Humano, Valorar la vida.

2) Registro de observación pre-post en una tabla de frecuencia de la cantidad de eventos violentos en la escuela para establecer el índice de violencia que presentan los miembros de la comunidad escolar. El instrumento se organiza en 5 estratos: Disrupción, faltas de disciplina, vandalismo, agresión verbal y física hacia los compañeros de clase, Intimidación entre iguales y acoso sexual.

Figura 1: Armonímetro: instrumento que mide las conductas positivas por día.



Programa para Fomentar la Armonía



	CONDUCTA	NIVEL	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO	DOMINGO
CUIDAR LA VIDA	SALVAR UNA VIDA	36							
	PEDIR PERDON, OFRECER UNA DISCULPA	35							
	RESPONSABILIZARSE Y REFLEXIONAR SOBRE SUS ACTOS	34							
	SOLIDARIZARSE CON UNA CAUSA NOBLE	33							
	VISITAR Y CUIDAR A UN ENFERMO	32							
VALORAR AL SER HUMANO	ABRAZAR ARMONICAMENTE	31							
	CARICIAS SALUDABLES	30							
	SER RECIPROCO (Devolver el favor y/o la ayuda)	29							
	HACER UN FAVOR	28							
	AYUDAR A ALGUIEN CON PROBLEMAS	27							
	OFRECER PALABRAS DE ALIENTO	26							
VALORES SOCIALES	DISFRUTAR DE LA COMPAÑÍA DE ALGUIEN	25							
	COLABORAR CON LOS OTROS (Trabajo en equipo)	24							
	INCLUIR, SOCIALIZAR Y ACEPTAR A TODOS EN TU GRUPO DE AMIGOS (Aceptación de la diversidad, raza, género, preferencia sexual, religión, estatus social, capacidades diferentes)	23							
	TENER AMIGOS Y CUIDARLOS	22							
	SER AGRADECIDO (Saber dar las gracias)	21							
CONVIVENCIA CERCANA	DECIR ME CAES BIEN, TE QUIERO	20							
	COMPARTIR EL TIEMPO	19							
	JUEGOS PACIFICOS, CORDIALES, ARMONICOS	18							
	COMPARTIR TUS AHORROS	17							
	COMPARTIR LOS ALIMENTOS, LOS JUEGUETES, LA COSAS	16							
	ELOGIAR SINCERAMENTE A LOS DEMAS	15							
	DECIR LA VERDAD PARA CREAR ARMONIA	14							
	REIRSE CON ALGUIEN	13							
	RESPECTAR A LOS DEMAS	12							
	RESPECTAR Y VALORAR LOS ARTICULOS PERSONALES	11							
CORTESIA, URBANIDAD	SOLICITAR AYUDA AMABLEMENTE (Utilizar la palabra "por favor")	10							
	CONFIAR EN LOS DEMAS	9							
	CONTAR CHISTES SANOS	8							
	SOCIALIZAR Y PLATICAR CON TODOS	7							
	AYUDAR A ALGUIEN NECESITADO (Si alguien se cae, o si alguien trae cosas pesadas o brumosas)	6							
	OFRECER UN VASO DE AGUA	5							
	CEDER EL ASIENTO	4							
	SALUDAR	3							
	OBSEQUIAR UNA SONRISA, SONREIR	2							
	ANUNCIAR LA ARMONIA	1							
	DENUNCIAR VIOLENCIA	0							
	TOTAL								

El programa de intervención es global, multi-dimensional, multi-nivel (Farrington, Gaffney, Lösel, & Ttofi, 2017) e inclusivo. Se implementó un modelo didáctico que incluyó una intensa campaña VIVE EL ARMONÍMETRO como estrategia permanente en toda la escuela para mejorar la relación entre pares dentro y fuera del aula de clases, aumento de actitudes positivas que regulen las emociones y comportamientos, y se establezcan

acuerdos de manera pacífica para el manejo de los conflictos escolares. La meta era lograr que el número de incidencias de comportamiento violento se redujera durante el ciclo escolar 2017-2018.

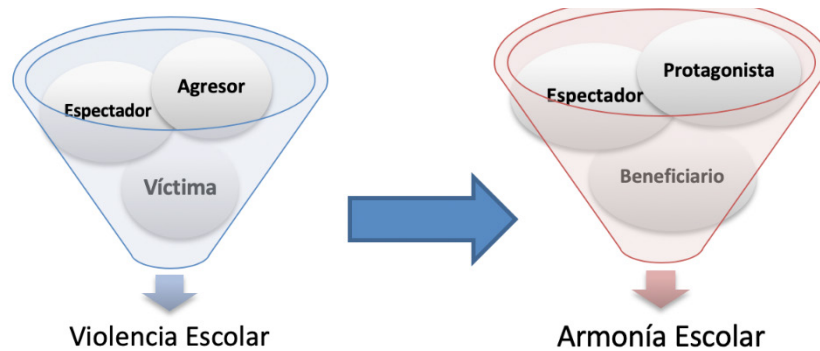
La intervención se realizó desde 5 ámbitos de trabajo: a) en el aula de clases.- Se tenía un armonímetro por salón y el maestro trabajaba con los niños todos los días fomentando y motivando las conductas positivas; el trabajo con la educación cívica y la enseñanza de los valores. b) En la escuela, se generó una convocatoria para concursar por el grupo más armónico y el niño más armónico. El patio de la escuela fue el escenario para fomentar durante el recreo, entrada y salida las conductas positivas. c) Entre maestros.- Los maestros motivaban, monitoreaban y observaban las conductas positivas, funjían como jueces y embajadores de la armonía; d) con padres de familia.- monitoreaban la conducta de sus hijos en casa, revisaban su armonímetro calendario y motivaba a su hijo hacia el fomento de conductas positivas. Y e) capacitación al personal escolar sobre la forma de trabajo, el uso del armonímetro y actividades de desarrollo de habilidades socio-emocionales a través de situaciones de caso para relacionarse mejor con los alumnos y buscar formas alternativas de gestionar la clase. La idea es que los niños centraran la atención en las conductas positivas, al principio como juego y después como hábito para que se reproduzcan y multipliquen de manera natural.

Las etapas del estudio: 1. Organización y preparación de la intervención. 2 meses. Levantamiento de datos en el campo utilizando el instrumento pre- Registro de las conductas violentas. Trabajo con la dimensión de capacitación al personal de la escuela con educación socio-emocional, uso y manejo del armonímetro, otros materiales didácticos. 2. Intervención. 3 meses. Trabajo en el aula, campaña "Vive la armonía". Trabajo con los padres de familia. Durante esta etapa se llevan registros de observación y registro de conductas violentas. 3. Organización e interpretación de los datos. 2 meses. Comparación del índice de frecuencias de conductas violentas antes y después de la intervención. Análisis de resultados de conductas positivas y redacción del Informe.

4. Análisis de los resultados

Uno de los primeros hallazgos fue en el cambio del clima escolar y en la configuración del rol de los actores: protagonista de la armonía.- niños que muestran conductas positivas, testigo de la armonía.- niños que observan que los demás tienen conductas positivas; beneficiario de la armonía.- niños que se ven beneficiados de las conductas positivas del protagonista.

Figura 2: Cambios en las conductas de los actores.



En la figura 2 se observa como la trina negativa agresor-víctima-espectador se modificó a protagonista-beneficiario-testigo de la armonía. Esto promovió que el sentimiento de victimización se disminuyera y se viera como una oportunidad de tener actos armónicos de alto valor; así como mayor empatía de parte de los espectadores hacia los niños agredidos (Limber, Olweus, Wang, Masiello, & Breivik, 2018).

Cuadro 1: Tabla comparativa de frecuencias de conductas violentas antes y después del programa de intervención.

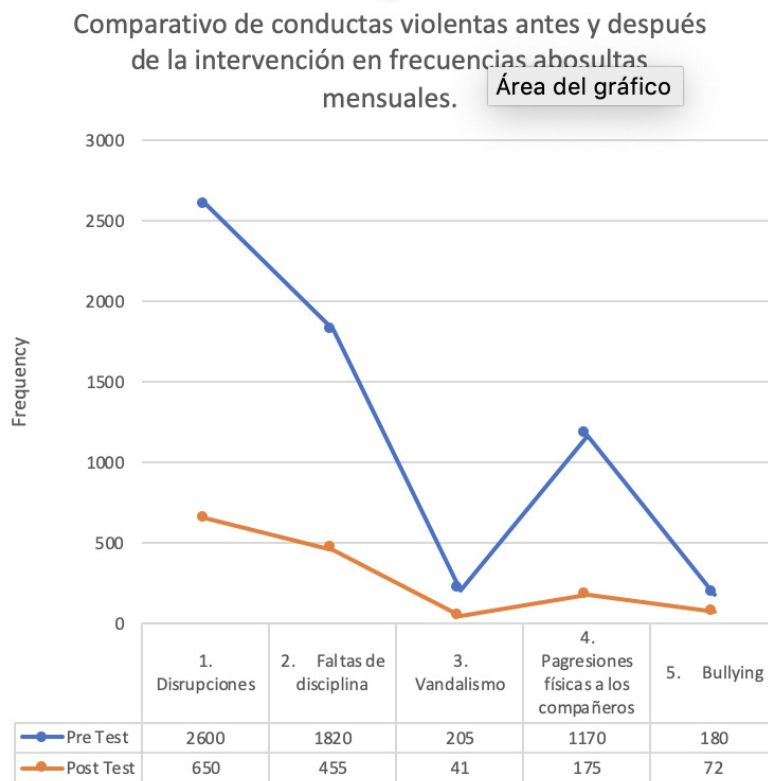
Indicadores de violencia	PRE-			POST-		
	Dentro del Aula (f)	En la Escuela (f)	Total (f)	Dentro del Aula (f)	En la Escuela (f)	Total (f)
1. Disruption	2600	---	2600	1456	---	1456
2. Discipline Faults	1300	520	1820	845	130	975
3. Vandalism	130	75	205	26	15	41
4. Physical aggression towards classmates	780	390	1170	117	58	175
5. Bullying	120	60	180	48	24	72
TOTAL	4930	1045	5975	2492	227	2719

Fuente: Elaboración a partir de los datos obtenidos en el campo.

El segundo hallazgo fue la disminución significativa de los comportamientos violentos en la escuela (cuadro 1) en un promedio de 56% menos incidencias en la observación post-. Se registraron las incidencias durante un mes antes y después de la intervención y se ordenaron en categorías por tipo de violencia escolar.

El gráfico muestra la disminución significativa de las conductas violentas en la escuela. La disrupción bajó un 56%; las faltas de disciplina bajaron 75%; el vandalismo disminuyó 80%; las agresiones físicas 85% y el Bullying, 60%. Cabe mencionar que durante el tiempo de intervención algunas conductas violentas bajaron a cero durante el periodo de observación y en el registro post- se presentaron nuevamente pero en menor medida.

Gráfico 1: Resultados de las mediciones de la violencia escolar



Fuente: Elaborado a partir del análisis de los datos obtenidos en el campo.

4.1 Reacciones de los niños.

Cualitativamente se presentaron cambios. Una de las primeras reacciones y más evidentes fue que los niños mostraron entusiasmo por participar, centraban su atención en las conductas marcadas en el armonímetro y procuraban buscar la oportunidad para producirla. Iniciaron jugando creando un clima escolar saludable.

Los alumnos estaban alertas ante las acciones positivas y conductas armónicas y eran muy exigentes en el momento del registro. En particular el grupo de sexto grado “A” presentó niveles altos de competitividad. Fueron cientos de evidencias recibidas por el Comité Evaluador del Concurso y con testimonios del testigo de la armonía.

Cabe señalar que durante el tiempo que duró la intervención hubo impacto en el curriculum ya que los alumnos lograron tener un alto nivel de atención, no solo hacia las conductas armónicas sino también a las clases en general, involucrándose en todas las actividades escolares.

4.2 El rol de los maestros.

La motivación es elemento clave para la adopción de programas de intervención y su implementación eficaz (Bradshaw, Pas, & Debnam, 2015). Se identificó un cambio de actitud cuando los maestros dimensionaron el problema de la violencia escolar al contabilizar las conductas violentas por categoría durante el pre-test, y tomaron consciencia de la gravedad del problema y al darse cuenta de que ellos tenían las herramientas para prevenir las conductas violentas (Kennedy, Russom, & Kevorkian, 2012).

Asimismo se evidenció cambios en la gestión del aula de clases en muchos de ellos. Bajaron significativamente las interrupciones en clase; mejorando la disciplina y las relaciones entre maestro y alumnos. Los maestros modificaron la organización del grupo y el tiempo dedicado a la revisión de las conductas armónicas. Las actividades escolares se centraron en estas conductas armónicas lo que permitió que el ambiente del salón tuviera más frescura y un interés en todo lo que se realizaba.

Los maestros tuvieron tres funciones principales: 1) Motivar y sensibilizar la participación de los niños en el proyecto de convivencia sana a través del armonímetro. 2) Monitorear y registrar las conductas violentas antes, durante y después de la intervención. 3) Utilizar el armonímetro como estrategia didáctica para el trabajo con la sana convivencia, para el espacio de Educación Cívica y la enseñanza de valores.

A estas funciones iniciales se agregaron dos más: 4) Ser testigos de las conductas armónicas de sus alumnos de tal suerte que en las relaciones maestro-alumnos mejoraron en su comunicación, confianza y convivencia. Además que los maestros tenían que dedicarle tiempo a la revisión de las evidencias y su registro; centrando su atención en la armonía y por ende, multiplicándola. 5) Hacer referencia constante al armonímetro a partir de la oportunidad que propiciaban los alumnos cuando de repente presentaban conductas violentas.

Los maestros se volvieron más observadores y atentos para convertir cualquier acto violento en una conducta armónica; tenían la oportunidad de: 1) propiciar en los niños la propia mediación (Connolly, y otros, 2015) ante estas situaciones a partir de la reflexión teniendo siempre como referente el armonímetro; 2) disminuir el sentimiento de victimización (Juvonen, Schacter, Sainio, & Salmivalli, 2016) a partir de tener la oportunidad de tener actos armónicos de alto valor en sus diferentes indicadores como el pedir perdón (35), de reconocer sus errores, de perdonar al otro y de continuar jugando de manera armónica, sin rencores o sentimientos de victimización.

4.3 Los padres de familia.

Se les compartió el armonímetro y se les solicitó que se involucraran en el proyecto apoyando a sus hijos de dos maneras: 1) Registrando las conductas armónicas que presentaran sus hijos en casa en el armonímetro; 2) Siendo testigos de la armonía. El efecto positivo trascendió las paredes de la escuela y algunos de los padres expresaron que utilizaron el armonímetro en su casa con sus demás hijos; que motivaban a toda su familia a tener en cuenta las conductas armónicas. El armonímetro fue un pretexto para tener momentos de cercanía entre padres e hijos, ya que fortaleció los lazos familiares que antes de esta experiencia eran débiles o inexistentes. Centrarón su atención en el armonímetro y las conductas armónicas se multiplicaron en casa.

4.4 Directivo y otros actores educativos.

El liderazgo es fundamental para el éxito. Las funciones del director fueron: 1) Motivar la participación de todos los actores de la comunidad escolar en el proyecto de convivencia sana. 2) Capacitar a los maestros en el uso del armonímetro. 3) Monitorear las conductas de los niños. 4) Dar seguimiento, mantener la atención de personal y focalizar constantemente a los maestros hacia el proyecto. 5) Promover el Armonímetro entre los padres de familia; 6) Generar un informe sobre los índices de violencia y el clima escolar (Shakeel & DeAngelis, 2018).

Los maestros de Inglés tradujeron el armonímetro del español al inglés y reforzaron la atención hacia él durante sus clases. El maestro de Educación Física utilizó el armonímetro durante sus clases y no sólo durante el tiempo que duró el proyecto escolar sino a lo largo de todo el ciclo escolar fomentando la convivencia sana.

Conclusiones

Se contesta la pregunta ¿Cómo disminuir la violencia escolar? a través del involucramiento de toda la comunidad escolar en un proyecto en donde se utilice el armonímetro como herramienta didáctica. Se logró el propósito de este estudio al probar la efectividad y el impacto del Armonímetro para mejorar los índices de convivencia armónica en un 56%, e impulsar el desarrollo de las habilidades socio-emocionales. Se comprobó la hipótesis tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo ya que los actores “centraron su atención en las conductas armónicas y éstas se multiplicaron” disminuyendo significativamente la violencia escolar.

La efectividad del armonímetro fue por considerar desde su diseño elementos claves (Menesini & Salmivalli, 2017): El tiempo de aplicación, originalmente un mes, que se extendió al resto del ciclo escolar (8 meses); el involucramiento de los padres de familia en el proyecto de intervención; la formación de los maestros;

el trabajo con los testigos de las conductas armónicas bajo el principio de: **“Todo aquello en lo que centramos nuestra atención se multiplica”**, ciertamente se incrementó sustancialmente las conductas positivas y armónicas.

Actualmente en todas las instituciones públicas o privadas, empresas y negocios están conscientes de la necesidad de trabajar con el Desarrollo Humano de sus trabajadores. Si la escuela tiene a profesores sanos se generará una sociedad sana; por lo que es imperante trabajar con la salud emocional del maestro; desarrollar sus habilidades para que trabajen estrategias que permitan comprender y armonizar las relaciones en la escuela y sean el motor que prevenga las conductas violentas, enseñe a los niños a centrar su atención en conductas armónicas. El ARMONIMETRO es el instrumento de medida de las conductas que generan armonía en las relaciones con los demás dentro y fuera de la escuela. Crear un clima escolar en donde una sonrisa amable, apoyo para realizar una tarea difícil, expresar palabras de aliento, actos de solidaridad, colaboración y respeto sean las conductas que prevalezcan.

Referencias

- Allen, K. (2010). Classroom Management, Bullying, and Teacher Practices. *The Professional Educator*, 34(1), 1-15.
- Barragán Ledesma, L. E., Valadez Figueroa, I. d., Garza Aguilar, H. R., Barragán Amador, A. L., Lozano de la Cruz, A. J., Pizarro Villalobos, H., & Martínez Trujillo, B. D. (2010). Elementos del Concepto de Intimidación entre Iguales que comparten protagonistas y estudiosos del fenómeno. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(45), 553-569.
- Bradshaw, C. (May-June de 2015). Translating Research to Practice in Bullying Prevention. *American Psychologist Association*, 70(4), 322-332 <http://dx.doi.org/10.1037/a0039114> .
- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal. (2005). *Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal*. Recuperado el 28 de 05 de 2006, de <http://www.cd hdf.org.mx/>
- Connolly, J., Josephson, W., Schnoll, J., Simkins-Strong, E., Pepler, D., MacPherson, A., . . . Jiang, D. (2015). Evaluation of a Youth-Led Programa for Preventing Bullying, Sexual Harassment, and Dating Aggression in Middle Schools. *Journal of Early Adolescence*, 35(3), 403-434 DOI: 10.1177/0272431614535090.
- Cross, D., Runions, K., Shaw, T., Wong, J., Campbell, M., Pearce, N., . . . Resnicow, K. (2019). Friendly Schools Universal Bullying Prevention Intervention: Effectiveness with Secondary Schools Students. *International Journal of Bullying Prevention*(1), 45-57 <https://doi.org/10.1007/s42380-018-0004-z>.
- Farrington, D., Gaffney, H., Lösel, F., & Ttofi, M. (March-April de 2017). Systematic reviews of the effectiveness of developmental prevention programs in reducing delinquency, aggression, and bullying. *Aggression and Violent Behavior*, 33(2), 91-106 <https://doi.org/10.1016/j.avb.2016.11.003> .
- Gerlinger, J., & Wo, J. (2016). Preventing School Bullying: should Schools Prioritize an Authoritative School Discipline Approach over security measures? *Journal of School Violence*, 15(2), 133-157 <https://doi.org/10.1080/15388220.2014.956321> .
- Henar, L. (2005). *Bullying: un miedo de muerte*. Recuperado el 22 de Noviembre de 2005, de <http://www.enpprimaria.profes.net/especiales>
- Juvonen, J., Schacter, H., Sainio, M., & Salmivalli, C. (2016). Can a School-Wide Bullying Prevention Program Improve the Plight of Victims? Evidence for Risk X Intervention Effects. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 84(4), 334-344 <http://dx.doi.org/10.1037/ccp0000078> .

Kennedy, T., Russom, A., & Kevorkian, M. (2012). Teacher and Administrator Perceptions of Bullying in Schools. *International Journal of Education Policy & Leadership*, 7(5), 1-12.

Limber, S. P., Olweus, D., Wang, W., Masiello, M., & Breivik, K. (2018). Evaluation of the Olweus Bullying Prevention Program: A large scale study of U.S. students in grades 3-11. *Journal of School Psychology*, 69, 56-72 <https://doi.org/10.1016/j.jsp.2018.04.004> .

Menesini, E., & Salmivalli, C. (2017). Bullying in schools: the state of knowledge and effective interventions. *Psychology, Health & Medicine*, 22(Sup1), 240-253 DOI: <https://doi.org/10.1080/13548506.2017.1279740> .

Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre iguales*. Madrid, España: Morata.

Organización Mundial de la Salud. (2003). *Informe Mundial sobre la violencia y la Salud*. Organización Mundial de la Salud. Washington, D. C.: Organización Panamericana de la Salud-Oficina Regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud.

Rigby, K. (2011). What can schools do about cases of bullying? *Pastoral Care in Education*, 29(4), 273-285 <https://doi.org/10.1080/02643944.2011.626068> .

Rigby, K. (2014). How teachers address cases of bullying in schools: a comparison of five reactive approaches. *Educational Psychology in Practice*, 30(4), 409-419 <https://doi.org/10.1080/02667363.2014.949629> .

Shakeel, M., & DeAngelis, C. (2018). Can private schools improve school climate? Evidence from a nationally representative sample. *Journal of School Choice*, 12(3), 426-445 <https://doi.org/10.1080/15582159.2018.1490383> .

Testigos Protegidos contra el Bullying. (13 de 03 de 2011). *EL OCCIDENTAL*, pág. 4